

Megalópolis 2030

Por Evelyn Alonso Rohner

‘Audi Urban Future Initiative Award’ es un encuentro de arquitectos, pensadores y empresa (Audi) para dialogar sobre el futuro de la ciudad. La última iniciativa se celebró recientemente en Estambul y trató de investigar y proyectar alternativas de futuro para cinco metrópolis.

El último encuentro bianual *Audi Urban Future Initiative Award* (AUFA) tuvo lugar en Estambul del 16 al 19 del pasado mes en el seno de la primera Bienal de Diseño de Estambul y contó con la colaboración del *New Museum* de Nueva York.

Esta iniciativa, en su segunda edición, contó con la participación de 5 estudios de arquitectura: Crit (Mumbai), Node Architecture & Urbanism (región del Delta del Río Pearl), Urban Superpool (Estambul), Urban-Think Tank (Sao Paulo), y Höweler+Yoon Architecture (Boston-Washington).

Mediante esta iniciativa, Audi trata de buscar soluciones interdisciplinarias a los grandes retos urbanísticos de futuro a través de la organización de premios, seminarios y encuentros. En ellos, involucran y entrelazan ideas propias con aportaciones de pensadores del campo del urbanismo como Saskia Sassen o Mark Wigley, que participa con la Universidad de Columbia en este evento.

El seminario de Estambul concretamente se centró en la evolución de las ciudades contemporáneas imaginando el escenario del año 2030. Se seleccionaron para ello cinco metrópolis enfrentadas a enormes desafíos de futuro: desde el crecimiento exponencial de la población y la degradación del medio ambiente hasta la insaciable demanda de información y comunicación del presente.

Las propuestas planteadas por los equipos participantes variaron según los escenarios urbanos sobre los que trabajaron pero, a pesar de estas diferencias locales, el objetivo del proyecto es lograr que esta experiencia se transforme en un laboratorio de ideas de experimentación global sobre el futuro de la movilidad urbana.

El proyecto para Mumbai, desarrollado por el equipo **Crit**, analiza de manera profunda las características de sostenibilidad económica de esta megalópolis, tratando de localizar las bases de su actual estabilidad social. Proponen, frente al brutal incremento previsto de la red de transporte y el desarrollo previsto de sus infraestructuras, una serie de soluciones ‘acupunturales’ que no reduzcan la actual permeabilidad y ‘capacidad transaccional’ de esta metrópolis. Estas soluciones se recogen y distribuyen mediante “manuales” o códigos, que ahondan en la permeabilidad capilar urbana para sobrepasar las barreras físicas y rígidas de las macro infraestructuras sin afectar la lógica y los flujos invisibles existentes en Mumbai.

La propuesta para la región del delta del Río Pearl elaborada por **Node**, trabaja sobre el conglomerado urbano de 42 millones de habitantes formado, entre otras, por las ciudades de Shenzhen y Hong Kong. Esta inmensa conurbación, que funciona eficazmente como el mayor complejo industrial del mundo, dedica el 20 % de su superficie al transporte de mercancías y la logística. El proyecto de **Node** reconquista ese extenso espacio urbano para el uso directo de los ciudadanos al trasladar la infraestructura de transporte a un plano subterráneo e invisible .

La idea para Estambul, ciudad huésped del evento (continuamente colapsada por el tráfico), fue desarrollada por **Superpool**. Este equipo acentúa la diferencia entre transporte público, individual y colectivo, apostando por este último, muy arraigado ya en su entorno. Este transporte colectivo consiste en el uso compartido de vehículos privados o compañías de microbuses (como los antiguos “piratas” de Las Palmas) pero ahora coordinados, en sus recorridos y paradas, a través de las redes sociales. De este modo, siempre según su propuesta, se lograría devolver la identidad a la ciudad recuperando el espacio cedido al tráfico y el aparcamiento para uso social y colectivo.

El esquema que propone **Urban-Think Tank** para Sao Paulo parte del reconocimiento del colapso de la red de transporte de esta megalópolis de 20 millones de habitantes y propone un nuevo estrato, el aéreo, para localizar los nuevos sistemas de transporte y lo explica a través de unas imágenes que recuerdan las escenas más “futuribles” de las películas de ciencia ficción. Convierten los espacios residuales o edificios abandonados en intercambiadores verticales y resuelven las conexiones más rápidas y largas en el espacio aéreo que sobrevuela la ciudad.

Por último, el equipo ganador, **Höweler+Yoon Architecture**, actúa sobre la conurbación de la región Boston-Washington partiendo del reconocimiento de la megalópolis continua que une ambas ciudades. Su propuesta pasa por distribuir y ordenar el transporte bajo la óptica de la eficacia. Proponen una red multimodal con intercambiadores de gran escala (aviones, barcos, trenes...) a lo largo del eje que une Boston y Washington. Establecen por contraposición a la autopista (highway) una vía compartida (shareway) que canaliza el transporte por un sistema rápido y colectivo, que finaliza en el último tramo de recorrido, en el transporte individualizado. El sistema pretende unir el hardware (infraestructuras) y software (calendarios, redes sociales, etc.) para una mejor organización del territorio. Unir el sistema colectivo de transporte y el automóvil es para ellos una extensión moderna del “American Dream” de libertad y oportunidades para todos. Como en alguna de las otras propuestas que concursaron en este evento (caso de Estambul o Mumbai), parten adecuadamente del reconocimiento de un sistema local (en este caso el uso combinando del coche y el tren a través del intercambiador) para vincularlo a las nuevas tecnologías del transporte y las redes sociales. Estos avances que parten de la transformación de lo existente, y por lo tanto de lo local, son los que permiten las metas globales.

El proceso participativo de universidades, empresas y pensadores no es una iniciativa novedosa pero se convierte en una acción fundamental, sobre todo en los tiempos que corren de total parada de iniciativas. El premio es simplemente una excusa, la intención es localizar a los nuevos indicadores que dibujan el futuro a una escala global para reorganizarnos y abordarlo con estrategias planificadas. Audi entrevisté que un nuevo concepto de la movilidad urbana, y la infraestructura que lo soporta, puede ser la clave para un futuro sostenible de la metrópolis; por esto organiza y soporta este laboratorio de pensamiento crítico.